BEATRIZ MARTÍNEZ
Universidad Complutense de Madrid
bmartinez.bmartinez@gmail.com

La Celestina ya no vive en Babilonia. Acercamiento a las distintas técnicas de traducción paremiológicas y análisis crítico de la traducción de Aline Schulman al francés

Introducción

Sabato: "En rigor, cualquier traducción es falsa, no hay equivalentes exactos".
Borges: "Eso es culpa de los diccionarios, que han hecho creer que hay equivalentes y no los hay."

Este extracto de las conversaciones mantenidas entre Jorge Luis Borges y Ernesto Sabato[1] a mediados de la década de los setenta, pone el dedo en la llaga sobre la importancia del traductor como pieza fundamental para la universalización de la literatura, no sólo como un mero conversor de palabras de un idioma a otro, sino que sobre él recae la responsabilidad de adaptar conceptos. Esto lleva implícita la doble función del traductor: convertir y adecuar.

El riesgo que implica esta libertad, imprescindible y necesaria, expone al traductor a la crítica y a la equivocación, de ahí la importancia de ser conscientes del buen uso que el traductor puede hacer de esa "libertad". En este sentido Borges y Sabato continúan con su diálogo abriendo un nuevo frente dentro de la traducción.

> Borges: (...) No es lo mismo traducir una obra de la que han transcurrido centenares de años y otra contemporánea. Cuando Poe y Lawrence tradujeron *La Odisea* pudieron recrearla con plena libertad porque era una lengua muerta. En cambio cuando se trata de un idioma contemporáneo, como por ejemplo el de Whitman, no veo otra posibilidad que la de una versión como la mía, un tanto personal y a la vez con un rigor resignado.

En el caso de *La Celestina* el dilema está servido, porque si bien no se trata de una obra escrita en una lengua muerta, tampoco podemos considerar que su castellano sea contemporáneo.

La dificultad añadida de esta obra radica en que es un texto repleto de paremias que aportan el valor moral y filosófico de la narración. A pesar de estar escrita en prosa, es a través del diálogo como conseguimos llegar a la esencia de la misma, ya que por él cono-

[1] BARONE, O., *Diálogos Borges Sabato*. Argentina: Ed. Emecé, 1976, pp. 51-55.

Beatriz MARTÍNEZ. La Celestina ya no vive en Babilonia. Acercamiento a las distancias técnicas de tr...
Centro Virtual Cervantes

cemos y caracterizamos a los personajes, que utilizan, en no pocas ocasiones, el proverbio para hacer entender sus intenciones y críticas.

El empleo del proverbio en *La Celestina* la dota una gran flexibilidad. Se utiliza muy a menudo como punto de partida de la frase, o dentro del texto, en el que aparece troncado con una sola palabra que lo recuerda en su totalidad, dando a la expresión un giro alusivo y generalmente perspicaz. A lo largo de la obra vemos como ese espíritu picante y a veces mordaz se disimula con la utilización del proverbio. Es por tanto imprescindible detenerse con atención en este punto, ya que el traductor se enfrenta aquí ante la disyuntiva de la fidelidad al significante o al significado.

En esta obra, la Edad Media se aleja, no existe marca de epopeya, ni de sumisión religiosa, ni de código caballeresco, sino de un mundo urbano, trivial y desencantado donde el sexo y el dinero aparecen como motores de las actividades humanas. Aquí los valores se ven alterados, las jerarquías sociales perturbadas y las culturas chocan entre sí. Es el nacimiento de la Literatura castellana moderna, y se adelanta al *Quijote* en más de cien años, sin embargo, después de múltiples traducciones al francés, hubo que esperar hasta bien entrado el siglo XIX para que los franceses pudieran disfrutar de una correcta traducción.

Si tenemos en cuenta que esta obra fue escrita para ser leída en voz alta, ya que no se redactó en latín, que era utilizado con fines moralizadores, sino en castellano para una mejor comprensión, vemos que la propia finalidad de la obra nos abre las puertas a una interpretación libre, aunque con el "*rigor resignado*" al que aludía Borges. Para hacer uso de esa espontaneidad, el traductor debe tener una preparación que siempre irá más allá del mero conocimiento de dos idiomas, debe sentirse parte de dos culturas para que el flujo entre ambas no deje piezas importantes por el camino.

1. El traductor frente a su obra

En el prólogo, escrito por Juan Goytisolo (2006:7), que precede a la traducción de Aline Schulman se encuentra esta reflexión:

> La magnifique traduction d'Aline Schulman de la Célestine ou Tragi-comédie de Calixte et Mélibée permet au lecteur français d'accéder, sans archaïsme ni accumulations de note en bas de pages, à une œuvre d'une modernité surprenante.

Con estas palabras, Juan Goytisolo llama nuestra atención sobre la importancia de esa accesibilidad, y destaca la doble dificultad a la que se ha enfrentado el traductor al ser ésta una obra clásica. Se trata de restaurar el texto a un español más actual para hacer patente su "sorprendente modernidad". A ese efecto, es interesante recordar las palabras que el profesor Chevalier subrayó en el prólogo de la traducción de *El Quijote* de Aline Schulman:

> Le traducteur des textes anciens délaisse son travail de traducteur pour celui de l'interprète : il met à la portée immédiate d'un auditeur immédiat ce qui lui échappait… Il adapte son texte à son public… Cette posture en appelle une autre, tout à l'opposé, celle qui veut que chaque auteur soit mis dans la langue de son siècle.

Las traducciones de *La Celestina* al francés fueron muy numerosas a lo largo del siglo XVI. Sin embargo hubo que esperar hasta 1841, año en que Germond de Lavigne[2] publica su versión, para que los galos pudieran disfrutar de una traducción que estuviera a la altura de la calidad literaria que la obra se merece. A ésta le siguen otras traducciones durante el

[2] GERMOND De LAVIGNE, *La Célestine, tragi-comédie de Calixte et Mélibée*. Paris: Ed. Rencontre, 1841.

Beatriz MARTÍNEZ. La Celestina ya no vive en Babilonia. Acercamiento a las distancias técnicas de tr...
Centro Virtual Cervantes

siglo XIX, pero ninguna de esas ediciones alcanzó una calidad digna como para ser mencionada. Tras este fértil periodo, las traducciones de *La Celestina* se menospreciaron incomprensiblemente dentro del panorama editorial francés, por lo que después de ciento cincuenta años Francia carecía de una versión modernizada capaz de hacer sentir al lector ese "renouveau" (frescor) de una obra clásica. Podemos afirmar que más que de una traducción, se trata de un verdadero renacimiento.

Resulta interesante conocer el planteamiento sobre la traducibilidad de un texto clásico español por Aline Schulman, ya que con *La Celestina* no es la primera vez que se enfrenta a ello, sino que ya tuvo ocasión de trabajarlo con su traducción de *El Quijote*[3].

Su experiencia en este sentido la han llevado a adquirir unas técnicas y posiciones bien precisas. A este efecto propongo aquí una serie de citas seleccionadas en los artículos publicados en los *Cahiers Internationnaux de symbolisme* (1997) que nos explican en qué consiste la práctica de la traducción para Aline Schulman:

> Traduire un texte du passé, c'est faire oeuvre de restauration... La fidélité non pas au texte tel qu'il est écrit, mais au texte tel qu'il est donné à lire et à entendre... Une traduction qui respecte un pacte avec le lecteur n'est ni plus ni moins traîtresse ni plus ni moins proche de l'original... Mais que veut dire une traduction moderne d'un texte du passé ? " Refiriéndose a las palabras de Borges[4] que dicen : " l'infidélité dans une traduction n'est pas un sacrilège ", Aline Shulman afirma : "qu'on ne peut pas restituer le sens d'un texte, surtout à plusieurs siècles de distance". (pp. 159-162)

En líneas generales, Schulman nos da una teoría de la traducción interesante ya que alude tanto al acto y a la técnica como al producto final. Su relación con el lector aparece, más que estética, didáctica. En este caso, el traductor, que tiene en sus manos un texto reconocido en su idioma de origen, tiene el deber de establecer en el lector de otra lengua las mismas sensaciones que creó en su día en los lectores de la época en la que fue escrita, y por supuesto en los actuales, que la reciben transformada. El traductor tiene que ser portavoz, mensajero, intérprete, fiel a un estilo que no es suyo, pero sin caer en la trampa de la absoluta escrupulosidad, que podría llevarle a cometer errores de contacto con su interlocutor y la cultura que le define. Crear aburrimiento, con una traducción cargante, empalagosa en sus giros, expresiones obsoletas y un lenguaje inadaptado podría ser más desleal con el autor que una adaptación con la que poder hacer conectar a éste con un público que pueda apreciar su talento cientos de años después de haber concluido su obra.

De ahí las palabras de Borges descargando al traductor de un juicio moral para con su trabajo final. Sentimiento que comparte absolutamente Aline Schulman con su declaración al periódico francés *Le Figaro Magazine* el 15 de octubre de 2007 sobre su trabajo en *La Celestina*:

> Toute traduction est une variation ou une "variante" du texte original, la création, dans la traduction, ne se situe pas au niveau de l'idée, de la thématique, mais au niveau artisanal de l'organisation de la phrase.

En *La Celestina*, tratándose de texto rico en paremias, el criterio de fidelidad resulta más complicado ya que, como explicaremos más adelante, tienen una estructura y un fin específico e inalienable en la obra.

---

[3] SCHULMAN, A., *L'ingénieux Hidalgo Don Quichotte de la Manche*. Paris: Ed. Seuil, 1997.
[4] BARONE, O., *Op. cit.* , pp. 51-55.

Beatriz MARTÍNEZ. La Celestina ya no vive en Babilonia. Acercamiento a las distancias técnicas de tr...
Centro Virtual Cervantes

2. Las técnicas de traducción de las paremias

Como decíamos anteriormente, *La Celestina* se sitúa dentro de una larga tradición de sabiduría popular por su marco, sus temas, sus personajes y sus sentencias. En efecto, es una obra repleta de paremias que la aportan un valor moral y filosófico. Esas paremias presentan un verdadero quebradero de cabeza para el traductor que, como primera labor tiene que identificarlas, lo que en ocasiones no resulta del todo fácil. Una vez que el traductor sepa reconocer dichas paremias en la lengua de partida, tiene que entender su sentido moral, su sentido metafórico, su idea principal y secundaria, y, su intención final con respecto al discurso o al texto en general. Ahora bien, hecho ese primer trabajo de localización de las paremias del texto sólo tenemos avanzado la mitad del trabajo, ya que seguimos sin tener la traducción en la lengua de llegada.

La pregunta que nos hacemos entonces, es ¿cómo reproducir la paremia correspondiente en el idioma de llegada? Ya que es evidente la poca presencia de diccionarios paremiológicos, tanto monolingües como bilingües, que facilitarían la labor del traductor, éste no tiene más alternativa que recurrir a otros medios. Para empezar, el traductor debe de tener un buen conocimiento de la lengua de partida para evitar toda traducción literal, que nos dejaría una paremia en la lengua de llegada carente de significado, y un texto, en su conjunto, en gran medida falseado. Dicho esto, otro conocimiento del que tiene que hacer gala es una buena noción en las paremias del idioma de llegada. Una excelente definición de lo que es una paremia nos la ofrece la Dra. Julia Sevilla Muñoz[5] en un artículo donde trata la traducción paremiológica:

> Ce n'est donc qu'en prenant conscience de ce qu'est une parémie qu'un traducteur pourra surmonter l'obstacle qu'elle représente: les proverbes et les phrases proverbiales sont des énoncés fermés, sentencieux, idiomatiques, avec de nombreux mots archaïques ou désués et parfois avec une structure grammaticale qui s'éloigne de la structure normative.

Estos conceptos, a priori fáciles de asumir, esconden la dificultad de que a menudo las paremias se ocultan en un laberinto de palabras y sentencias que hacen de su localización una misión, si no imposible, sí ardua y dificultosa.

Gracias a las investigaciones de la Dra. Julia Sevilla Muñoz y a la colaboración de Manuel Sevilla Muñoz[6], tenemos a nuestra disposición unas técnicas de traducción paremiológica que permiten hallar con más seguridad las correspondencias exactas y/o equivalentes:

> En el proceso traductológico de paremias francesas al español ha de seguirse un orden, (…): no se trata, pues, de traducir literalmente la paremia española, sino de buscar la paremia francesa que exprese de forma exacta o lo más aproximadamente posible la idea clave o el tema de la paremia española. Por tal motivo, es preferible no referirse a traducción sino a correspondencia, distinguiendo entre correspondencia literal y correspondencia conceptual.

Quizás convenga aclarar qué es una correspondencia literal y qué la diferencia de una correspondencia conceptual. Se entiende por correspondencia literal toda paremia de la lengua de partida que coincide en su forma y en su significado con la paremia de la lengua de

[5] SEVILLA MUÑOZ, J., "La synonymie dans la traduction parémiologique (espagnol français), en *La revue des Deux Rives*, pp 101-109.

[6] SEVILLA MUÑOZ, J.; SEVILLA MUÑOZ, M. "Técnicas de la traducción paremiológica (francés-español)", en *Proverbium* nº 17 (2000), pp. 369-386.

Beatriz MARTÍNEZ. La Celestina ya no vive en Babilonia. Acercamiento a las distancias técnicas de tr...
Centro Virtual Cervantes

llegada a diferencia de la correspondencia conceptual cuya paremia de le lengua de partida coincide sólo semánticamente con la paremia de llegada.

Así pues, con esa aclaración, nos encontramos en posesión de varias técnicas a seguir para buscar y hallar las correspondencias paremiológicas en cuestión. Esas técnicas se denominan:

- La técnica actancial, que radica en buscar la posible correspondencia entre las paremias aislando el sustantivo que designa el ser o el objeto que recibe, directa o indirectamente, la acción del verbo. Dicho sustantivo, al que Julia Sevilla Muñoz llama "actante", tendrá que ser idéntico o similar en ambas paremias.
- La técnica temática, que radica en buscar la posible correspondencia entre las paremias por medio de la idea clave, es decir entender la paremia en su significado, en su conjunto y en su argumento.
- La técnica sinonímica, que radica en buscar la posible correspondencia entre las paremias atendiendo, sólo, al grado de equivalencia del significado pudiendo así descubrir correspondencias literales y/o conceptuales. Es decir, que tenemos que acudir a una palabra que resulte ser sinonímica en ambas lenguas.

Pero aún así el traductor puede encontrarse con el dilema de no localizar ninguna paremia equivalente, en tal caso su labor se complica y no le queda otra alternativa que la de parafrasear la paremia o explicarla con una nota a pie de página que siempre resultará una medida de último recurso ya que en un texto clásico esa metodología puede llegar a ser cansada y a la larga, un tanto ineficaz.

Por supuesto que cada traductor tiene técnicas propias que le aportan su experiencia y su conocimiento, no olvidemos que muchos traductores resultaban ser escritores reconocidos y premiados, véase sino las declaraciones, anteriormente transcritas, de traductores-escritores como Borges y Sabato.

Para resumir lo dicho anteriormente, el traductor tiene varias opciones a la hora de traducir paremias, puede encontrarles su equivalente, puede transcribirlas literalmente salvaguardando el significado metafórico, puede parafrasearlas y/o explicarlas usando eufemismos, puede traducirlas erróneamente al desconocer su sentido o al no reconocerlas y puede omitirlas de forma voluntaria o involuntaria. Cualquiera que sea el camino seguido, sólo el primero da plena satisfacción tanto al traductor como al autor y al lector.

3. La traducción de las paremias en la Celestina de Aline Schulman

Desearía terminar esta ponencia con un corpus de proverbios de *La Celestina* comparándolos con las traducciones propuestas por Aline Schulman en su traducción al francés. Analizaremos algunas de las soluciones escogidas por la traductora y, con total humildad sabiendo que me puedo equivocar, propondremos, en algunos casos, otras posibles soluciones.

El texto de *La Celestina* es generoso en refranes a lo largo de toda la obra. Veamos algunos ejemplos que muestran el amplio recorrido de la narración. (Edición Grandes Maestros de la Literatura Española en 1992, Madrid):

a. "Haz tú lo que bien digo y no lo que mal hago" (p. 41).
"Suivez-moi dans ce que je dis de bien, et non dans ce que je fais de mal" (p. 63)[7]

b. "Oye a Salomón do dize que las mujeres y el vino hazen a los hombres renegar" (pp. 42-43)
"Écoutez Salomón quand il dit qu'à cause des femmes et du vin, l'homme se parjure" (p. 65).

[7] SCHULMAN, A., *La Célestine Tragi-comédie de Calixte et Mélibée*. Paris: Fayard, 2006.

Beatriz MARTÍNEZ. La Celestina ya no vive en Babilonia. Acercamiento a las distancias técnicas de tr...
Centro Virtual Cervantes

c. "las paredes han oýdos" (p. 51)
"les murs ont des oreilles" (p. 75)
d. "los días no se van de balde" (p.94)
"les jours ne passent pas en vain" (p. 128)
e. "quien mal hace aborrece la claridad" (p.119)
"qui mal agit, la clarté fuit" (p. 159)
f. "¿mucho va de Pedro a Pedro?" (p. 133)
"Il y a fagots et fagots" (p. 175)
g. "Quien yerra y se enmienda, a Dios se recomienda" (p. 134)
"Qui pèche et s'amende, à Dieu se recommande" (p. 176)
h. "a perro viejo no cuz, cuz" (p. 206)
"ce n'est pas à un vieux singe que l'on apprend à faire des grimaces" (p. 265)

La traducción elegida por Schulman en estas paremias responde a la búsqueda de la equivalencia paremiológica entre ambas lenguas. En el caso concreto del refrán bimembre "Haz tú lo que bien digo y no lo que mal hago" se trata de una traducción literal en el buen sentido de la palabra ya que dicho refrán tiene su equivalente en francés y el lector de hoy día entenderá perfectamente su sentido metafórico. Lo mismo ocurre con las paremias siguientes, "las paredes han oýdos", "los días no se van de balde", "quien mal hace aborrece la claridad", "a perro viejo no cuz, cuz".

En cambio, a pesar de haber conseguido una traducción equivalente en los siguientes casos, "Oye a Salomón do dize que las mujeres y el vino hazen a los hombres renegar", "¿mucho va de Pedro a Pedro?" y "Quien yerra y se enmienda, a Dios se recomienda", el lector francés de nuestra generación tendrá más dificultad en cuanto a su comprensión. Bien por un sentido metafórico algo antiguo, o por su poca frecuente utilización que la hace más inaccesible, y dificulta la comprensión del texto en francés. Así pues, por muy acertada que sea la traducción "Il y a fagots et fagots", el lector necesitaría conocer la obra de Molière para contextualizar el proverbio y saber que su significado radica en que hay un mundo entre dos elementos o cosas aparentemente idénticas.

Por otra parte, me gustaría poner el acento sobre estos tres refranes de la obra:

i. "Da Dios habas a quien no tiene quijadas" (p. 65)
"Dieu donne des fèves à qui n'a pas de dents" (p. 93)
j. "pan y vino anda camino, que no mozo garrido" (p. 97)
"à petit manger, bien boire " (p. 130)
k. "Entre col y col, lechuga" (p. 112)
"Tu prêches pour ton Saint et tu va vite en besogne" (p. 150)
l. "no vayas por lana y vengas trasquilado" (p. 145)
"au lieu de te remplumer, tu pourrais bien y laissez des plumes"(p. 114)
m. "tan presto, señora, se va el cordero como el carnero" (p. 157)
"la mort ne fait pas de différence entre l'agneau et le mouton"(p. 127)

En el caso del primer refrán, que en español suele utilizarse cuando las riquezas o conveniencias recaen en un sujeto que no puede o no sabe disfrutarlas, la traducción ofrecida por Schulman no parece ser la más adecuada ya que en francés existe el refrán "avoir des yeux pour ne pas voir" que resultaría ser un posible equivalente. También existen en español, "Da Dios almendras al que no tiene muelas" y "Da Dios pañuelo al que no tiene narices", y, en francés otra forma equivalente que sería "Donner des noisettes à ceux qui n'ont plus de dents". Parece ser que el refrán "Dieu donne des fèves à qui n'a pas de dents" no existe en francés y por lo tanto resulta ser una traducción literal sin equivalencia, y esto podría interpretarse como un error léxico ya que "quijadas" significa "mâchoire" y no "dents".

Beatriz MARTÍNEZ. La Celestina ya no vive en Babilonia. Acercamiento a las distancias técnicas de tr...
Centro Virtual Cervantes

Se crea un contrasentido puesto que para entender su sentido metafórico, las "fèves" deberían ser difíciles de masticar, imagen que se refleja perfectamente en el refrán "Da Dios almendras al que no tiene muelas", pero en este caso, las habas se pueden masticar aún sin tener dientes, por lo tanto, el lector francés difícilmente entenderá el significado de la paremia al tener un error semántico.

En relación con el segundo refrán, "pan y vino anda camino, que no mozo garrido", un significado en español podría ser: la apariencia no es lo importante, sino que es mejor tener de qué comer; al menos es así como lo analiza el diccionario de aforismos, proverbios y refranes de la editorial Sintes, que ofrece la traducción al francés siguiente: "mieux vaut bon repas que bel habit". En cambio, el diccionario de refranes de la editorial Espasa nos lo explica de la siguiente manera: "enseña que es menester cuidar del sustento de los que trabajan, si se quiere que cumplan con sus obligaciones", lo cual dificulta el trabajo del traductor ya que tendrá que elegir entre dos interpretaciones de una misma paremia. En el caso de la traducción de Schulman, el problema no reside en la elección de una interpretación u otra, sino que el proverbio francés que aparece es erróneo puesto que "à petit manger, bien boire", no tiene el mismo sentido pues se utiliza en el caso del que tiene poco para comer lo compensa bebiendo mucho. Existe, en el refrán utilizado por Aline Schulman, una idea de provecho, de picardía y de superficialidad del cual carece el refrán original, hasta se puede decir que indica todo lo contrario. Por eso, si se opta por la segunda definición, parecen más acertados los refranes "point d'argent, point de suisse" y/o "Qui donne se rend maître, et qui reçoit se livre", que en francés, transmite la idea casi exacta que aparece en el texto español, es decir que es preciso poner los medios adecuados para lograr un buen trabajo[8]. Por lo contrario, si se opta por la primera definición, la traducción más correcta sería "mieux vaut bon repas que bel habit".

La tercera paremia escogida, "Entre col y col, lechuga", significa, según Correas[9]: "dícese cuando entre el trabajo se toma algún alivio o se mezclan cosas diversas". Es decir, que uno tiene que variar algo en lo que dice o hace para evitar cansarse o cansar al receptor. Según el refrán elegido por Schulman, "Tu prêches pour ton Saint et tu va vite en besogne", el lector francés entendería que el personaje habla bien de una causa por la que tiene interés y se apresura en su cometido como si fuera a perder lo que ansía tener. Es evidente que el sentido metafórico no corresponde con la traducción elegida por Schulman, en cambio, una solución podría ser "entre deux vertes une mûre", que sí responde semánticamente al refrán español que se encuentra en *La Celestina.*

En el cuarto proverbio, el refrán castellano es "ir por lana y volver trasquilado" que se usa para denotar que uno ha sufrido perjuicio o pérdida en aquello en que creía ganar o hallar provecho. Una traducción posible y que creo más acertada es: "*tel est pris qui croyait prendre*", aunque la elección de Schulman no es desacertada ya que mantiene la metáfora de la paremia española. Es posible que decidiera utilizar dicha expresión por una cuestión de sintaxis y fluidez en el discurso. En efecto, la respuesta de Celestina al juego de palabras de Sempronio consiste en retomar la palabra "pluma", puesto que este último empleó el proverbio de forma alterada, por lo tanto, para crear continuidad en el discurso, Schulman utiliza una frase que salvaguarda esa alteración y la idea metafórica principal. No resulta ser el proverbio equivalente pero no cambia la comprensión del diálogo.

Por fin, el último refrán de nuestra selección, que Correas explica como la "enseñanza de que no hay que fiarse en la juventud o en los pocos años, porque tan expuesto a morir

[8] CAMPOS, J.G., BARELLA, A. *Diccionario de refranes*. Real Academia Española. Madrid: ed. Espasa Calpe, 1993-2007.

[9] CORREAS, G., *Vocabulario de refranes y frases proverbiales y otras fórmulas comunes de la lengua castellana.* Madrid: ed. Mir, 1924.

Beatriz MARTÍNEZ. La Celestina ya no vive en Babilonia. Acercamiento a las distancias técnicas de tr...
Centro Virtual Cervantes

está el mozo como el viejo", está traducido por Schulman literalmente, pero no en el buen sentido. Efectivamente, existen varios proverbios equivalentes en francés como "autant meurt veau que vache", que sería la elección perfecta puesto que a pesar de cambiar de animales, la metáfora, el sentido y la estructura se mantienen y corresponden. Otros proverbios posibles serían: "la mort ne regarde pas les dents", et "autant meurt jeune que vieux", pero existiendo la correspondencia previamente citada, estos casos no son los más apropiados. Otro elemento desfavorable, para los últimos refranes, es la posibilidad de crear una repetición tanto de los términos como de la estructura ya que la respuesta de Celestina sigue dando la explicación del refrán. Por lo tanto, la traducción elegida por Schulman, en este caso, no es correcta.

Como ya hemos apuntado, resulta extremadamente difícil traducir paremias ya que no siempre existe una correspondencia absolutamente exacta al texto original, entran en juego matices lingüísticos y culturales complicados de reproducir, por lo tanto, el traductor tiene derecho de escoger uno o varios caminos mientras que él considere su elección como la más acertada en función de su interpretación y su intención hacia sus lectores. No olvidemos que a pesar de ser una traducción con errores, no deja de ser difusora de la obra de un gran autor.

Conclusión

Hemos comprobado que el traductor no dispone de unas reglas fijas a las que agarrarse cuando se enfrenta a la traducción de cualquier obra a otra lengua, por lo que debe guiarse por su intuición y experiencia, además de un vasto conocimiento para poder alcanzar el éxito en su trabajo. Sin duda, esta misión ya de por sí compleja, alcanza el extremo de la dificultad cuando se aborda un texto clásico, que aparte de contener términos arcaicos y obsoletos, estos obedecen a sentimientos y parámetros culturales que a menudo siguen a condiciones concretas del contexto histórico en el que fueron concebidos. Tanto es así, que el propio entendimiento del original, para un castellano parlante resulta en ocasiones espinoso.

> "Sabato: Creo, Borges, que ni siquiera se puede pasar del castellano al castellano: desde el momento en que primer español pisó América la palabra "llanura" tuvo otro significado que en España."[10]

Al ser necesario el acercamiento del "espíritu" del autor y su obra al lector actual, el traductor debe gozar de libertad para poder interpretar todas estas premisas. Esta libertad viene marcada por los límites impuestos por ambas lenguas y la flexibilidad que ofrecen. En el caso de *La Celestina*, la dificultad se ve agravada por la frecuente utilización de las paremias, que como se ha puesto de manifiesto, resultan ser "el más difícil todavía". En este sentido, la traducción de Aline Schulman, supone un esfuerzo difícilmente igualable, cuyo resultado final está a la altura de las expectativas. Con su traducción-interpretación, Schulman ha conseguido resucitar y refrescar una obra que llevaba oculta siglos al lector francés. A pesar de que algunas paremias, a mi modo de entender, podían acercarse un poco más al original, el resultado que se ofrece al lector franco resulta de una extraordinaria calidad y supone un auténtico acontecimiento dentro del panorama editorial del país vecino.

[10] BARONE, O., *Op. cit.*, pp. 51-55.

Beatriz MARTÍNEZ. La Celestina ya no vive en Babilonia. Acercamiento a las distancias técnicas de tr...
Centro Virtual Cervantes

Referencias Bibliográficas

BARONE, O., *Diálogos Borges Sabato*. Argentina: Ed. Emecé, 1976.
CAMPOS, J.G., BARELLA, A., *Diccionario de refranes*. Real Academia Española. Madrid: Ed. Espasa Calpe, 1993-2007.
CORREAS, G., *Vocabulario de refranes y frases proverbiales y otras fórmulas comunes de la lengua castellana*. Madrid: Ed. Mir, 1924.
GERMOND De LAVIGNE, *La Célestine, tragi-comédie de Calixte et Mélibée*. Paris: Ed. Rencontre 1841.
MALOUX, M., *Dictionnaire des proverbes, sentances et maximes*. Paris: Librairie Larousse, 1960.
MARTIN, E., *Locutions et Proverbes, origine et explication*. Bibliothèque des chercheurs et des curieux. Paris: Ed. Librairie Delagrave, 1939
ROJAS, F. de, *La Celestina*. Edición de Dorothy S. Severin. Madrid: Cátedra, 2004.
SCHULMAN, A., *La Célestine Tragi-comédie de Calixte et Mélibée*. Paris: Fayard, 2006.
SCHULMAN, A., *L'ingénieux Hidalgo Don Quichotte de la Manche*. Paris: Ed. Seuil, 1997.
SCHULMAN, A., "Retraduire Don Quichotte", en *Cahiers Internationnaux de symbolisme*. Théorie et pratique de la traduction III. La traduction littéraire. L'atelier en traduction. Nº 92-93-94, 1999, pp. 159-167.
SEVILLA MUÑOZ, J., "La synonymie dans la traduction parémiologique (espagnol français)", en *La revue des Deux Rives*, pp. 101-109.
SEVILLA MUÑOZ, J., SEVILLA MUÑOZ, M. "Técnicas de la traducción paremiológica (francés-español)", en *Proverbium* nº 17 (2000), pp. 369-386.
Le Petit Robert. *Dictionnaire de proverbes et dictons*. Collection les usuels. Paris: Le Robert, 1989.
Le Figaro Magazine, "Le métier de traduire" par Anthony Palou. Paris: 15/10/2007.

Beatriz MARTÍNEZ. La Celestina ya no vive en Babilonia. Acercamiento a las distancias técnicas de tr...
Centro Virtual Cervantes